

Las designaciones divinas de la iglesia de Cristo

(Lección 7)

Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, el que es el principio, el primogénito de entre los muertos (Col. 1:18)

El primer día de Pentecostés después de la resurrección de Cristo fue un día por el que se esperó largo tiempo. Hay días importantes que llegan, ¡y hay días realmente importantes que también llegan! Este Pentecostés era un día de Suprema y duradera importancia. Era el día hacia el cual todo el Antiguo Testamento y el ministerio terrenal de Cristo había apuntado. Las profecías que habían sido expresadas mediante el Espíritu Santo mucho tiempo atrás, fueron cumplidas este día con la venida del reino de Dios. El ministerio terrenal de Cristo fue la singular preparación de Dios para este día especial.

Poco antes de que Cristo ascendiera para regresar al Padre en los cielos, él les ordenó a sus apóstoles que esperaran en Jerusalén, la promesa del Padre (Lucas 24:46-49). Cuando les hablaba, el último día que estuvieron juntos acerca de la venida del bautismo del Espíritu Santo, esto fue lo que les dijo: “la cual...oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días” (Hechos 1:4-5). El tiempo se estaba acercando, y Cristo podía decir que la venida del Espíritu se cumpliría en unos pocos días. Diez días después, los apóstoles fueron bautizados con el Espíritu Santo (Hechos 2:1-4). Después de este derramamiento del Espíritu sobre los apóstoles fue que se predicó el primer sermón del evangelio por medio del apóstol Pedro, a los miles de judíos que se habían reunido para ver lo que estaba sucediendo. Fueron tres mil judíos los que recibieron la palabra de Dios y fueron bautizados en Cristo (Hechos 2:41). En el cumplimiento del plan eterno de Dios, la iglesia nació. Jesús había completado su promesa de establecerla (Mateo 16:18). La era cristiana, la era final de historia de la humanidad,

había dado comienzo con el establecimiento de la iglesia del Señor.

La iglesia que Jesús edificó llega a ser casi el centro del enfoque de todo lo que restaba del Nuevo Testamento. Las congregaciones de la iglesia del Señor aparecen en ciudad tras ciudad, por todo el imperio romano. El cristianismo se esparce por todo el mundo como un impetuoso fuego, cuando los hombres y las mujeres son añadidos al reino de Dios, mediante la obediencia a la palabra del Señor.

El comienzo de la iglesia hace que surjan ciertas preguntas: “Cómo se le designará en el Nuevo Testamento a esta iglesia que Jesús estableció?” y “Cómo llegará a ser conocida esta iglesia?”.

Una lectura atenta del Nuevo Testamento revela que la iglesia fue creada para que fuera un organismo especial y, por lo tanto, se le refiere a ella de una manera especial por parte de los escritores inspirados. Estas designaciones se pueden dividir en tres grupos. Se les usa con un marcado significado, el cual expresa función, propiedad, y relación. Se les dio por dirección divina y cumplen un propósito también divino.

Considere cuidadosamente las designaciones divinas de la iglesia.

DESIGNACIONES DE FUNCIÓN

Son tres las designaciones que se le dan a la iglesia del Nuevo Testamento y que se relacionan con la función de ésta como cuerpo o como organismo. Estas designaciones destacan lo que la iglesia del Señor es en cuanto a propósito, diseño y acción.

1. En primer lugar, a aquello que Cristo estableció se le refiere simplemente como “la iglesia” (Colosenses 1:18,24). Esta frase significa “asamblea de personas que se han convertido en seguidores del Señor”. A estas personas se les refiere en el sentido de gente reunida en asamblea (1 Corintios 11:18), en el sentido local (1 Corintios 1:2), en el sentido regional (1 Corintios 16:1), y en el sentido universal (Efesios 5:23). Esta designación declara el

- significado básico de lo que Cristo estableció – un grupo de personas redimidas por su sangre, que viven para él, le adoran y hacen su obra.
2. En segundo lugar, a la iglesia se le refiere como “el cuerpo de Cristo” (Efesios 1:22-23). Esta designación se usa algunas veces como ilustración de cómo la iglesia es en cuanto a la función (1 Corintios 12:12-27), y algunas veces como término para indicar lo que la iglesia en realidad es, como término de identificación. Cuando se usa como una designación esta frase hace énfasis en la función, así como también en la relación de la iglesia, la iglesia es el cuerpo espiritual de Cristo sobre la tierra, y se relaciona con Cristo de la misma forma que un cuerpo con su cabeza. Dentro de este cuerpo espiritual de Cristo, de los cristianos individuales se dice que funcionan como “miembros” del cuerpo, cada cristiano es un miembro de éste y trabaja como parte del mismo. Pablo le escribió a la iglesia que estaba en Corinto, lo siguiente: “Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular” (1 Corintios 12:27).
 3. En tercer lugar, a la iglesia se le refiere como “el reino” (Hechos 8:12). Algunas veces la designación es “reino de los cielos” (Mateo 16:18-19), y algunas veces es “reino de Dios” (Juan 3:3). Ambas frases reflejan la naturaleza espiritual del dominio y gobierno de la iglesia o reino (Juan 18:36). La iglesia es un cuerpo de seguidores de Cristo que se han sometido al gobierno de Dios sobre la tierra. Cristo es el rey y está ahora reinando sobre su reino, la iglesia (1 Corintios 15:24-25). En consecuencia, la iglesia tiene una cabeza o rey divino, y es gobernada por autoridad divina. Los miembros de la iglesia se han sometido a la autoridad del rey Jesús y viven como “ciudadanos” de su reino espiritual (Filipenses 3:20), aunque ellos moren sobre la tierra.

Estas designaciones que usa el Espíritu Santo no deberían ser vistas como meras ilustraciones. Una ilustración es una analogía, mientras que una designación específica es término de identificación.

A la iglesia del Nuevo Testamento a menudo se le ilustra en este: es como un redil (Juan 10:1), como una viña (Mateo 20:1), o como una perla preciosa (Mateo 13:45-46). Las ilustraciones iluminan y aclaran una idea; arrojan luz sobre el tema. Estas ilustraciones de la iglesia nos ayudan a entender mejor a la iglesia, pero son solo ilustraciones, no designaciones.

DESIGNACIONES DE PROPIEDAD

Son dos las designaciones que se encuentran en el Nuevo Testamento, que recalcan la relación tipo posesión que la iglesia tiene con Dios y con Cristo, Estas designaciones sugieren propiedad y liderazgo.

1. En primer lugar, a la iglesia se le refiere como “la iglesia de Cristo”. Pablo, en su conclusión de la epístola a los romanos, envió saludos de las iglesias de Acaya con las siguientes palabras: “Os saludan todas las iglesias de Cristo” (Romanos 16:16). Esta designación recalca a quién pertenece la iglesia, su identidad. La iglesia es de Cristo porque fue él el que la fundó. Cuando somos convertidos a Cristo, le pertenecemos a él (1 Corintios 6:20). Llegamos a estar tan completamente identificados con Cristo que somos llamados cristianos, seguidores de Cristo (Hechos 11:26; 26:28; 1 Pedro 4:16). Esta asamblea especial de seguidores de Cristo, entonces, es llamada la iglesia de Cristo para indicar a quién pertenece, su identidad, y con quién tiene comunión.
2. En segundo lugar, a la iglesia se le refiere como la iglesia de Dios” (1 Corintios 1:2). Si a la iglesia se le designa en el Nuevo Testamento como la iglesia de Cristo, esperaríamos que también se le refiriera como la iglesia de Dios, pues Jesús dijo que él y su Padre uno son (Juan 10:30). Dios planeó la iglesia antes de la fundación del mundo (Efesios 3:10-11). El envió a Cristo al mundo para que preparara el advenimiento de la iglesia (Mateo 16:18) y para que la comprara con su sangre (Hechos 20:28). Así como Dios estaba en Cristo en la cruz reconciliando al mundo consigo

mismo (2 Corintios 5:19), así también, Dios estaba con Cristo en la fundación y adquisición de la iglesia.

Uno de los propósitos importantes de las designaciones es indicar identidad. La iglesia del Nuevo Testamento tiene designaciones propias y esas son las que deberían usarse. Confundimos la identidad de la iglesia, cuando usamos designaciones no bíblicas para la iglesia. Si un grupo de personas buscan ser la iglesia del Nuevo Testamento y quieren ser conocidas como tal, ellas deberían usar las designaciones que el Nuevo Testamento le da a la iglesia. Una iglesia se puede llamar a sí misma la iglesia del Nuevo Testamento y no serlo; pero si verdaderamente lo es, debería referirse a sí misma con el lenguaje que es propio del Nuevo Testamento.

DESIGNACIONES DE RELACIÓN

Son dos las designaciones que se encuentran en el Nuevo Testamento que recalcan la idea de relación. Esto es lo que se espera, dado que el ser miembro de la iglesia del Señor conlleva varias relaciones.

1. En primer lugar, el Nuevo Testamento describe a la iglesia como “la familia de Dios”. Pablo dijo que nosotros somos “la familia de Dios” (Efesios 2:19). Le dijo a Timoteo que le estaba escribiendo a él con el fin de que pudiera saber cómo debía conducirse en “la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente” (1 Timoteo 3:15). En el momento de nuestra conversión a Cristo, Dios nos adoptó como sus hijos, dándonos privilegios familiares, y haciéndonos herederos de la vida eterna, junto con Cristo (Romanos 8:15-17; Efesios 1:5). Así que, como cristianos que somos, tenemos un Padre celestial a quién orar y un amoroso salvador, nuestro hermano mayor, Jesús, por medio de quién orar. Tenemos hermanos y hermanas a quienes amar y buscar para que nos den aliento y apoyo (Hechos 2:44). En la iglesia primitiva, por lo tanto, se buscaban unos a otros como hermanos, y como amigos (2 Pedro 3:15; 3 Juan 14).

2. En segundo lugar, a la iglesia del primer siglo se le refería con la frase “los discípulos del Señor” (Hechos 9:1). La palabra “discípulo” significa aprendiz o seguidor. Cristo les había ordenado a sus apóstoles que fueran e hicieran discípulos, cuando les dio la gran comisión: “Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones” (Mateo 28:19). Los cristianos son discípulos de Cristo. Algunas veces a la iglesia se le refiere simplemente como “los discípulos”, (Hechos 9:26; 11:26).

Si un grupo de personas buscan ser la iglesia del Nuevo Testamento y quieren ser conocidas como tal, ellas deberían usar las designaciones que el Nuevo Testamento le da a la iglesia.

La palabra “discípulo” sugiere una continua relación que existe entre el cristiano y su Señor. El discípulo está siempre aprendiendo de su Señor mediante la imitación y la instrucción. Su Señor es también su Maestro (Juan 13:13), y él es el siervo de su Señor (Filipenses 1:1).

3. En tercer lugar, a la iglesia del Nuevo Testamento se le llama “el templo de Dios”. Pablo les dijo a los cristianos que estaban en Corinto, lo siguiente: “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” (1 Corintios 3:16). Cuando la iglesia está reunida como asamblea, ella forma un lugar en donde mora Dios. El santuario de Dios hoy día es un cuerpo viviente, es la iglesia. De manera que los cristianos, en lo individual, son llamados “santos”, pues son apartados por el evangelio para hacer la obra sagrada, y para proveer un lugar donde Dios tiene su morada (1 Corintios 1:2).
4. En cuarto lugar, el Nuevo Testamento se refiere en un pasaje a la iglesia como: “la congregación de los primogénitos” (Hebreos 12:23). La iglesia mantiene una singular relación con el futuro pues el nombre de cada uno de sus miembros está escrito en los cielos. En el futuro del cristiano

no hay temores ni presagios negativos debido a la esperanza eterna, que Cristo le da.

Estas designaciones de relación dan una idea de lo que la iglesia es y de cómo debe vivir. Nos hablan acerca de la vida aquí, y de nuestro futuro.

Dios le cambió el nombre a Abram, por el de Abraham, pues Abram ya no le era apropiado. A Abraham se le dijo que sería el padre de una muchedumbre de gentes (Génesis 17:5). “Abram” significa “padre exaltado”. “Abram” era un nombre con gran significado, pero éste ya no representaba el futuro que Abram tendría. “Abraham” significa “padre de una muchedumbre”, un nombre que sería apropiado para un hombre, de quien habría de nacer toda una nación de gentes. La designación que Dios le dio a Abraham tiene un significado para los dos. Así también, estas designaciones que Dios le dio a la iglesia tienen un significado para él, y deben tenerlo en gran manera para nosotros.

CONCLUSIÓN

Puede que haya algunos que objeten: “Y a quién le importa la forma como se le designe a la iglesia?”. La respuesta es obvia. Estas designaciones identifican, caracterizan y describen a la iglesia. En el establecimiento de la iglesia se cumplen los planes que Dios hizo desde una eternidad en el pasado, el ministerio terrenal de Cristo y el regalo de sacrificio que éste hizo en el Calvario. ¡Cuán preciosa debe ser ella para Dios! ¿Nos atreveremos a designar a la iglesia de formas diferentes a las que él eligió?

Se puede afirmar con confianza que nuestra consagración a ser la iglesia de Dios hoy día, debe reflejarse aun en la forma como nos designemos. El llamarnos de la misma forma como Dios llamó a su iglesia será por lo menos un comienzo en la búsqueda de la realización, en la práctica y en la vida, del diseño y función que Dios le da a la iglesia. Cuando nos llamamos de la misma forma como Dios llamó a la iglesia, ya estamos en el camino correcto hacia lo que estamos tratando de hacer y llegar a ser.

PREGUNTAS PARA ESTUDIO Y COMENTARIO

1. Haga un recuento de los eventos que desembocaron en el establecimiento de la iglesia.
 2. Haga una lista de las designaciones de función de la iglesia.
 3. ¿Cuál es el significado básico de la palabra “iglesia”?
 4. Comente brevemente el significado de la palabra “cuerpo” en su uso como designación de la iglesia.
 5. ¿Cómo se usa la palabra “reino” en el Nuevo Testamento en conexión con la iglesia?
 6. Haga una lista de las designaciones de propiedad de la iglesia.
 7. ¿Por qué se refiere Pablo a la iglesia, como “la iglesia de Cristo”?
 8. ¿Por qué a la iglesia se le refiere, en el Nuevo Testamento, como “la iglesia de Dios”?
 9. ¿Por qué deberíamos usar las designaciones para la iglesia que da el Nuevo Testamento?
 10. Haga una lista de las designaciones de la iglesia que recalcan las relaciones de ésta.
 11. ¿Por qué se le llama “la familia de Dios” a la iglesia?
 12. ¿Cuál es el significado básico de la palabra “discípulo”?
 13. ¿En qué forma es la iglesia “el templo de Dios”?
 14. ¿Son significativas las designaciones?
 15. ¿Qué es lo que se logra cuando nos referimos a la iglesia de la forma como la Biblia lo hace?
- Fin.